El rumbo de la Academia Mexicana de Neurología

La Academia Mexicana de Neurología tiene 27 años de existencia ya con una personalidad jurídica y ha evolucionado mucho: el número de agremiados es cada vez mayor con la incorporación de los residentes recién egresados cada año académico (alrededor de 35-40), tiene un logotipo que la identifica, cuenta con la Revista Mexicana de Neurociencia como órgano oficial de difusión, y, por primera vez, con una sede fija, adquirida al festejar el Aniversario de Plata de la asociación con el fuerte apoyo del Consejo Mexicano de Neurología. Estos logros nos hacen a todos sentirnos más unidos y orgullosos de pertenecer a este selecto gremio de neurólogos que formamos nuestra asociación.

La organización de la Academia ha conjuntado a los neurólogos y otros especialistas afines, en grupos de trabajo o estudio, enfocados a aspectos específicos de la Neurología, motivados porque cada uno tiene su inclinación especial, o bien porque ha hecho una subespecialidad o porque debido a sus circunstancias de trabajo atiende a un mayor número de pacientes con cierto problema. Esta división con fines de organización es válida, pues lejos de desunir, permite dirigir esfuerzos en áreas restringidas para realizar un mejor trabajo en beneficio de los pacientes y en el progreso de la ciencia a través de estudios colaborativos, los cuales en un futuro no muy lejano serán la columna vertebral de la AMN, que, como lo dice su nombre, tiene un interés primordial en impulsar los aspectos académicos.

Independientemente de la sede donde nos formamos, quiénes han sido nuestros maestros y quiénes nuestros compañeros, primero de residencia y luego de trabajo, la AMN es la institución donde todos tenemos en común nuestra especialidad y se debe promover esa unión y la participación de personas interesadas en mostrar sus experiencias, conocimientos y capacidades docentes, vengan de donde vengan y pertenezcan a la institución médica que sea.

La actual Mesa Directiva está por completar la mitad de su periodo, y en la inminente XXVII Reunión toca elegir al vicepresidente que encabezará la Mesa Directiva del siguiente bienio. Ésta es la oportunidad que tenemos todos de demostrar lo unidos que estamos y de reflexionar antes de elegir por su capacidad de liderazgo, de organización y su trayectoria académica, entre quienes deseen proponerse como candidatos a realizar la difícil tarea de mantener los logros obtenidos hasta ahora y de continuar por un camino ascendente, como lo demanda la AMN y todos los que la han hecho crecer.

Dra. Lilia Núñez Orozco